

La hipótesis en español. Su práctica a través de los correos electrónicos

ANA ISABEL GARCÍA LANGA
Profesora de Español como Lengua Extranjera
anaisabel_garcialanga@hotmail.com

1. Introducción

Una de las principales dificultades que plantea el aprendizaje de una lengua extranjera lo encontramos en la gramática, y en el caso que nos atañe, que es el de la enseñanza de Español como Lengua Extranjera (E/LE), los estudiantes se encuentran con verdaderos problemas a la hora de poner en práctica los contenidos gramaticales.

La mayoría de los estudiantes, cuando empiezan el proceso de aprendizaje de E/LE, pueden asimilar esta nueva información fácilmente, ya que con las metodologías de enseñanza basadas en enfoques comunicativos, donde se da prioridad a la conversación, los estudiantes ejercitan la gramática de una forma activa y lúdica, al mismo tiempo que la aprenden.

Pero, a pesar de esto, los estudiantes se encuentran con dificultades en diferentes contenidos del currículo de E/LE. Entre ellos, las más habituales son el uso correcto de los pasados del español, especialmente el contraste entre los pretéritos imperfecto e indefinido (o pretérito perfecto simple) y el empleo correcto del subjuntivo.

En mi experiencia como profesora de E/LE, al presentar estos contenidos, he podido comprobar que los estudiantes comprenden los conceptos teóricos y la finalidad del empleo de los diferentes tiempos y modos gramaticales, pero en el momento en que se pasa a ponerlos en práctica, en muchas ocasiones no pueden aplicarlos a la realidad, a la situación comunicativa, de forma apropiada.

Este hecho viene motivado por diversos factores, pero el principal es que los estudiantes basan el proceso de aprendizaje en la traducción directa – o indirecta– y literal de las estructuras gramaticales de sus lenguas maternas. Y cuando las referencias estructurales que tienen en su lengua materna no coinciden con las de la lengua que están aprendiendo, se crea una especie de bloqueo que dificulta su asimilación.

Por ejemplo, en el caso del subjuntivo, los estudiantes son capaces de entender sus diferentes usos, siempre que sea en contextos aislados. Es decir, al presentar por ejemplo el uso del subjuntivo de deseos (*ojalá* + subjuntivo/ *que* + subjuntivo) entienden perfectamente su función, pero al presentar actividades y situaciones donde hay diferentes posibilidades (indicativo o subjuntivo), en muchos casos aparecen dudas sobre cuál de los dos hay que emplear. Desde este planteamiento he basado esta comunicación, atendiendo a las dificultades que se han encontrado los estudiantes de diferentes nacionalidades con los que he trabajado.

2. La actividad

Para expresar la hipótesis en español existen diferentes alternativas, lo que plantea dudas e inseguridad al estudiante, en cuanto a qué tiempo gramatical o qué estructura y modo usar para indicar dicha hipótesis. Para ello, propongo una actividad que practica este aspecto de la gramática de una forma amena y sencilla. A partir de los correos electrónicos que recibimos diariamente con fotos que rozan lo absurdo, vamos a practicar la hipótesis dando explicaciones de los posibles motivos que han originado las situaciones que hay reflejadas en dichas fotografías.

Las posibilidades de formular las cosas que suponemos son varias: se pueden expresar a través de diferentes tiempos verbales del indicativo o del subjuntivo, con o sin marcadores, etc. La elección entre indicativo o subjuntivo dependerá del grado de seguridad que quiera transmitir el hablante. Esta es la explicación gramatical, y que los estudiantes entienden, pero

realmente tienen dificultades para poder comprender la idea de *grado de seguridad*, ya que en sus lenguas no se establece esta distinción.

Practicar la suposición, además de con los ejercicios tradicionales de rellenar huecos, se puede hacer a través de fotografías. Y con la ayuda de las nuevas tecnologías como Internet, tenemos acceso a una gran variedad de recursos para encontrar las fotografías más divertidas. Cada día recibimos correos electrónicos que nos regalan momentos de buen humor y risas, ¿por qué no emplear este material en nuestras clases?

En mi propuesta didáctica he presentado en transparencias diferentes fotografías extraídas de los correos electrónicos que recibo, y a partir de estas he practicado las diferentes alternativas para formular las hipótesis.

Por ejemplo, si en una fotografía aparece un grupo de políticos en una actitud un tanto comprometedor (es un montaje con políticos de diferentes ideologías celebrando la Nochevieja, situación que no sería posible en la realidad), además de explicar el contexto político de España, se puede preguntar: ¿Qué están haciendo?, y serían los estudiantes los que responderían con hipótesis, usando el tiempo o modo correctos. También se podrían emplear fotografías del profesor o profesora en situaciones de la vida cotidiana (fiestas, carnaval, etc.) y plantear diferentes preguntas acerca de la situación.

Será necesario recordar las diferentes fórmulas para expresar la hipótesis en español:

- Si es una hipótesis en tiempo presente, la correspondencia será en futuro.
- Para la hipótesis en un pasado reciente (pretérito perfecto), se hará con un tiempo perfecto también, en este caso el futuro perfecto.
- Y para una hipótesis en el tiempo pasado, se usará el condicional.
- Con marcadores (recordar que es aquí donde surge la duda entre los estudiantes):
 - Creo que
 - Me parece que + INDICATIVO
 - A lo mejor

 - Es posible
 - Es probable + SUBJUNTIVO
 - Puede que

 - Quizá(s)
 - Tal vez + INDICATIVO/SUBJUNTIVO
 - Posiblemente (+ + seguridad --)

Esta actividad se desarrollaría tras haber presentado de forma teórica estos contenidos, con la intención de aplicarlos de una forma comunicativa, y mejor si no se introduce la actividad como tal, sino mediante la muestra de las fotos como algo casual, para dar mayor juego a la actividad.

Como conclusión, cabe decir que la enseñanza es una actividad muy gratificante, y se puede mejorar aportando una dosis de buen humor a las clases.